

“HÁBLANOS DE ÉL”

Drama navideño

Por Jaime Bouchillon

**Todo el escenario se verá como en el tiempo de Jesús.
Estas niñas se encontrarán tomando agua de un pozo
y comienzan a platicar entre ellas.
En la parte superior de la plataforma estarán tres cruces.
Todo el escenario se verá como en el tiempo de Jesús.
En la primera escena solo estarán prendidas las
luces de la plataforma de arriba y el reflector en las cruces.
Las niñas deberán vestir del tiempo de Jesús. Y habrá un pozo ficticio.**

- Sara:** ¿Oye Ana, ¿te das cuenta de las cruces que están allá en aquel lugar?
- Ana:** ¿Dónde?
- Sara:** (Apuntando hacia las cruces) ¡Allá, mira! ¿Las ves?
- Ana:** ¡Oh sí, sí las veo!
- Sara:** ¿Sabes que los romanos dan muerte de cruz a ladrones y asesinos, por faltar a la ley?
- Ana:** ¡Es verdad! ¡Qué muerte tan horrible! ¿No lo crees?
- Sara:** Pero, ¿sabes? Dicen que hubo un hombre llamado Jesús que murió injustamente.
- Ana:** Oye, ¿cómo podemos saber de éste hombre?
- Sara:** No sé..... Pensemos en algo.

La gente comienza a salir

- Ana:** Sara ¿tú de verdad piensas que murió injustamente?
- Sara:** No lo sé. ¿Y tú, lo crees?
- Ana:** ¿Yo?
- Sara:** Bueno, bueno, olvídale. Ahora, ¿cómo conoceremos de él?
- Ana:** Sara, ¿recuerdas a nuestro tío Benjamín? ¡Él podría contarnos de Jesús!
- Sara:** Sí, es verdad y siendo de nuestra parentela podría hablarnos de él.
- Ana:** Sí, tienes razón. Vayamos a buscarle.

En ese momento Ana ve a Benjamín de lejos.

Ana: ¡Mira, mira ahí va!

Ana y Sara: ¡Tío Benjamín! ¡Tío Benjamín!

Al escucharlas Benjamín grita y viene hacia ellas.

Benjamín: Sara, Ana. Hijas de mi pariente Isabel díganme ¿Necesitan algo? ¿Desean sacar agua del pozo?

Sara: No tío. Nosotras solo queremos preguntarte algo.

Ana: ¿Está bien?

Benjamín: Bien. ¿Qué quieren saber?

Ana: Bueno, lo que pasa es que nosotros queremos saber acerca de un hombre llamado Jesús que murió injustamente.

Benjamín: (Tosiendo un poco) Coff, coff, coff.

Sara: Si de Él. D Jesús. ¿Lo conociste?

Benjamín: Bueno..... este..... yo.... niñas.

Ana y Sara: Ya sin rodeos. Háblanos de él.

Ana: Dinos, ¿tenía papá, mamá, hermanos?

Sara: ¡Sí, sí tío, háblanos! ¿Por qué murió en la cruz?

Ana: ¿Acaso faltó a la ley?

Benjamín: Ya, ya, no se desesperen. Vengan.

Las niñas se sentarán junto a unas rocas que estarán junto a un pozo en la plataforma de abajo. Y benjamín comenzará a hablar de Jesús.

Aquí se apagarán todas las luces y solo se verá el reflector. Y aquí comienza a hablar Benjamín.

Benjamín: ¡Miren niñas, todo comenzó cuando una mujer llamada María halló gracia delante de Dios.

Aquí bajan la voz y se apagará la luz y se prenderán las luces de la plataforma de atrás donde el ángel le aparecerá a María.

Ángel: María no temas, porque has hallado gracia delante de dios. Y ahora concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y llamarás su nombre jesús. Este será grande y será llamado hijo del altísimo.

María: ¿Cómo será esto? Pues no conozco varón.

Ángel: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo cual, el santo ser que nacerá será llamado Hijo de Dios.

María: He aquí la sierva del Señor. Hágase conmigo conforme a tu palabra.

Aquí se apagarán las luces, y se prenderá el reflector en el narrador vestido como en el tiempo de Jesús.

Narrador: Así fue anunciado el nacimiento de Jesús. Aconteció en aquellos días que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado. E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad.

Se apaga el reflector y se prenderá en las niñas.

Ana: ¿Y María tuvo que viajar así, en su estado?

Sara: ¡Debió ser muy difícil su viaje!

Benjamín: Pues sí. Pero ellos deberían cumplir con el edicto que promulgó Augusto César.

Hablan entre ellos sobre el viaje que tuvo que realizar María y José. Salen del escenario Sara, Ana y Benjamín. Se apagarán las luces y se prenderá el reflector en el narrador.

Narrador: José subió de Galilea a la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de Belén para ser empadronado con la virgen María. Y aconteció que estando ellos ahí, se cumplieron los días de su alumbramiento.

Había pastores en la misma región que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su rebaño. Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor y el ángel les dijo:

Se apagará el reflector y se prenderán las luces de la plataforma de arriba. Y ahí se les aparecerá el ángel a los pastores. Mientras, José y María se acomodarán en la oscuridad con el pesebre. Cuando el ángel diga: "...que nos ha nacido hoy en la ciudad de Belén", ahí se prenderán las luces para que la gente vea el pesebre con José y María.

Ángel: No temáis, porque he aquí os doy nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo. Que nos ha nacido hoy en la ciudad de Belén un salvador que es Cristo el Señor. Esto os servirá de señal, hallaréis al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Antes que termine el ángel de hablar, entrarán 2 o 3 ángeles más. Y cuando se haya retirado el primer ángel que habló, los 3 ángeles dirán con voz fuerte y gozosa:

3 Ángeles: ¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

Aquí se salen todos los ángeles y los pastores hablan entre ellos.

Pastores: ¡Pasemos pues a Belén, y veamos esto que ha sucedido!

Aquí ya se prenderá la luz en el pesebre. Los pastores caminarán hacia donde está el pesebre. Cuando los pastores se arrodillan:

Canto: Vamos a Belén.

Al terminar el canto, entrarán las niñas y Benjamín y se prenderán las luces en ellos.

Ana: ¡Qué maravilloso fue el nacimiento de Jesús!

Sara: ¡Sí, fue algo grande! Pero, estoy como al principio.

Ana y Benjamín; ¡¿queee?!

Sara: ¡Todo su nacimiento fue maravilloso! Pero, ¿por qué murió?

Benjamín: Es verdad. Todo lo acontecido fue muy grande. Pero lo que después vino fue el sacrificio más grande que nadie jamás pudo haber hecho.

Ana: ¿Qué más sucedió con Jesús?

Aquí se apagarán las luces y saldrán todos y entra el narrador.

Narrador: Lo que vino después fue el sacrificio más grande que un hombre pudo haber hecho por amor a su pueblo. Pero su pueblo lo rechazó. Fíjense en lo que pasó.

Bajar la pantalla.

Canto: Nació para morir

Se apagarán las luces y se proyectará porciones de la película “La Pasión del Cristo”. Cuando hayan terminado, se prenderán las luces y se subirá la pantalla. Las niñas tomarán sus jarrones y caminarán hacia el frente de la plataforma y Benjamín ya no estará: Las niñas dirán en voz alta:

Sara: y Ana: No estábamos allí aquel día para presenciar su muerte, pero ahora entiendo que Jesús no murió por sus propios pecados, sino por los nuestros.

Ana: Sí, es verdad.

Narrador: Lo que unos consideran injusto entendemos ahora que es justo. Alguien tenía que morir por nuestros pecados y Dios Padre envió a su Hijo para manifestar su justicia en la muerte y resurrección de Cristo Jesús.

Canto: Inmenso amor.

Benjamín: Si hoy te encuentras tú como Ana y Sara sin conocer de Jesús el Hijo de Dios, hoy mismo tú podrías ser como María., una persona que halló gracia delante de Dios. Si hoy deseas tener una relación personal con Jesús el Hijo de Dios, podrías ser como aquellos humildes pastores que se arrodillaron delante de Jesús el salvador. Así Dios quiere que dobles rodilla y reconozcas que eres pecador y aceptes en tu corazón por fe que Jesús es el camino hacia la vida y la verdad. Entonces un día, juntos diremos con aquellos ángeles: “El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.”

Usado con permiso.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.